

Nuestra Comunidad tiene Proyectos: Diseño participativo en el espacio público de La Matera, Quilmes

Autores:

- María Emilia Aristei, Subsecretaría de Hábitat de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas de la Municipalidad de Quilmes arqta.mearistei@gmail.com
- Juan Santiago Palero, Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) juansantiagoarqpalero@gmail.com
- Mariana Segura, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), Unidad de Políticas de Género y Diversidad del Ministerio de Infraestructura y Servicios Públicos Provincia de Buenos Aires seguramariana1@gmail.com
- Cecilia Inés Soler, Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas de la Municipalidad de Quilmes ceciliasoler@gmail.com
- Noelia Testa, Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires noeliatestats@gmail.com

Contexto particular

El punto de partida de este trabajo vincula a sus integrantes en la apuesta por incorporarse en la transformación cotidiana de las condiciones habitacionales a través de las herramientas del Estado, con sus limitaciones y posibilidades. Gran parte del equipo que presenta esta ponencia lo hace desde la intersección entre búsquedas académicas y el trabajo profesional dentro de las estructuras del Estado. Si bien esta intersección permite un punto de observación fundamental para poner a prueba y para complementar el saber teórico, también implica una mayor responsabilidad en cuanto a los compromisos adquiridos con el territorio, donde la prudencia de las hipótesis y la rigurosidad de las afirmaciones, además de implicar una responsabilidad científica, pueden repercutir sobre la complejidad de las dinámicas sociales que allí se despliegan. El trabajo desde el Estado implica una serie de exigencias contrapuestas y constantes. En medio de esa tensión cotidiana, el equipo de trabajo se propone construir una mirada grupal y revisar la experiencia realizada para aportar al ámbito científico y optimizar la praxis. Esta experiencia en territorio forma parte de la fase piloto del programa “Nuestra Comunidad Tiene Proyectos” (NCTP) impulsado en el marco del Programa Comunidad desde la Unidad Ejecutora de Mejoramiento de Barrios de la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires. Propone intervenir en barrios populares de la Provincia formulando un Plan Urbano Ambiental Participativo con perspectiva de género, que permita fortalecer el “sistema de cuidado” desde la construcción de espacios sociales comunitarios (E.S.C). Actualmente, en esta fase piloto, se desarrollan planes en barrios localizados en los municipios de Lomas de Zamora, Mercedes, Berisso y Quilmes. En esta ocasión, se propone poner el foco sobre las acciones programadas e implementadas en el barrio La Matera, ubicado en la franja oeste del partido de Quilmes en un sector inundable comprendido entre Camino General Belgrano y Avenida Donato Álvarez, donde se estrecha el espacio comprendido entre los arroyos San Francisco y Las Piedras.

Las medidas económicas, las políticas urbanas y la desarticulación de redes solidarias implementadas por la Dictadura Militar (1976-1983) agravaron las condiciones habitacionales en el Área Metropolitana del Gran Buenos Aires (Nardin 2018). A principios de los ochenta, en el límite entre los partidos de Quilmes, Almirante Brown y Florencio Varela se sucedieron una serie de tomas pioneras como La Paz, Santa Rosa, Santa Lucía, El Tala y 2 de Abril. En 1995, tras la judicialización de una toma conocida como La Sarita o Agustín Ramírez, el gobierno provincial creó la Secretaría de Tierra y Urbanismo, desde donde comenzó a implementarse un programa de “Asentamientos Planificados con arreglo al Convenio Mutuo del Banco Provincia” (Maiorana 2008).

En 1997, las familias de la zona comenzaron a anotarse para formar parte del asentamiento planificado de La Matera. La Secretaría de Tierras compró el predio y contrató a una empresa constructora que no llegó

a finalizar las obras. En mayo de 1999, cuando las obras se encontraban en estado de abandono, los supuestos beneficiarios fueron introducidos en un registro nacional como deudores del banco y comenzaron a recibir intimidaciones de pago. En el agobiante contexto de crisis económica de principios de siglo, a fines de marzo de 2000, se sucedieron una serie de invasiones llevadas a cabo “por los beneficiarios del programa, por vecinos de la zona y otros que llegaron a través de vinculaciones con redes estatal partidarias” (Nardin, 2018a).

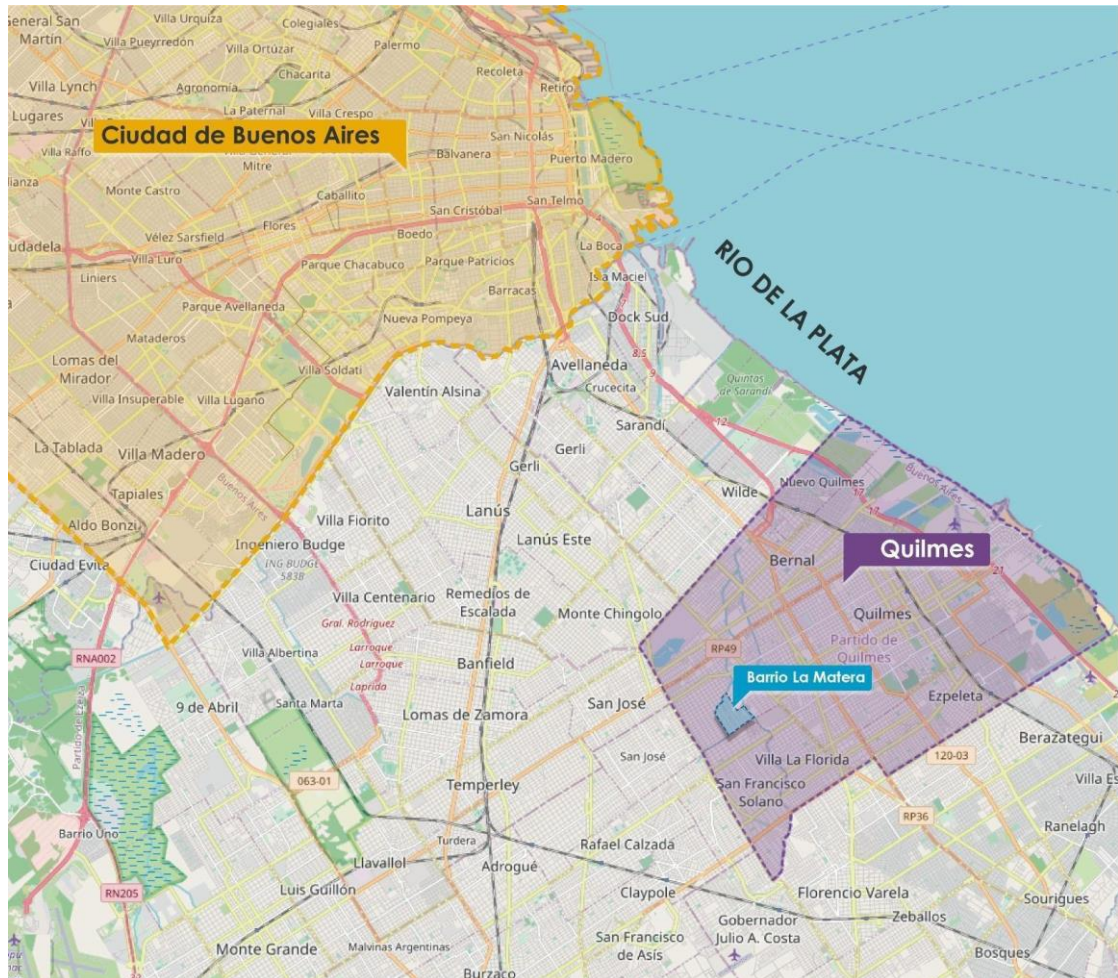


Figura 1: Plano de ubicación de La Matera, en el municipio de Quilmes.
Fuente: elaboración propia sobre imágenes de google maps.

Discusión de la problemática

Pese a la ocupación secuencial siguiendo “oleadas” (Maneiro 2019) sucesivas, el trazado del predio se destaca por conservar la planificación ortogonal inicial, con una franja central de espacios públicos y equipamientos comunitarios que atraviesa longitudinalmente el barrio. En los límites, recortados por las cuencas de los arroyos San Francisco y Las Piedras, la regularidad geométrica se distorsiona para dejar lugar a una serie de reservorios y áreas de contención de los frecuentes desbordes. La secuencia cronológica de las fotografías satelitales evidencia la progresiva ocupación para usos residenciales, tanto de algunos sectores de la franja institucional más alejados del centro como de las áreas destinadas a reservorios y contención hídrica.

Tanto la ocupación de espacios públicos, como la densificación del tejido, debe comprenderse en relación a las características socioeconómicas del barrio. El Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) reconoce 2629 familias. El 55% de la población

vive bajo la línea de pobreza, hay un 34% de los hogares hacinados y una tasa de desempleo del 15,6% cuando el total del municipio es de 5% (Nardin 2018b). Según datos del 2010, los tres radios censales que conforman el barrio, pertenecen a estratos socioeconómicos muy bajos, en el segmento de indigencia, alcanzando una densidad aproximada de 10.000hab/km² (100 hab/ha) (De Grande Salvia 2019), aunque este dato puede haber cambiado considerablemente a juzgar por el aumento de las construcciones que se constata en la secuencia histórica de las fotografías aéreas. El sector evidencia una gradual y heterogénea consolidación, con un tejido mayoritariamente bajo, intercalando viviendas sólidas de uno o dos pisos, con construcciones provisionarias realizadas con materiales de descarte. Al ubicarse entre dos cuencas, con un sistema hidráulico complejo que ha sufrido modificaciones informales a partir de la ocupación progresiva de reservorios y taludes de contención, los desbordes de los arroyos inundan las calles de tierra por periodos prolongados. A esta problemática ambiental se suma la proliferación de residuos sólidos debido a que muchas familias del sector obtienen parte de sus ingresos a partir del reciclado de materiales de descarte, dejando montículos acumulados que obstaculizan la circulación. Para agravar aún más este problema, la red de conexiones informales del tendido eléctrico impide el paso de los camiones recolectores en los bordes del barrio. La discontinuidad en el sistema de circulaciones, tanto vehiculares como peatonales es otro de los problemas a destacar. Hacia el noroeste, La Matera se conecta solo con un puente peatonal que cruza el arroyo San Francisco hacia Santa Lucía, mientras, hacia el suroeste, se vincula con El Tala mediante seis puentes también peatonales. En el sureste y en el noreste, existen conexiones vehiculares, aunque la mayoría de las calles se interrumpen ante la presencia de los terrenos que sirven como aliviadores de la cuenca del arroyo Piedras y antiguos predios fabriles. Esta situación de insularización (Soldano 2008) impide el ingreso del transporte público y contribuye a forjar una sensación de aislamiento y marginalidad. A partir de la praxis cotidiana en el barrio, pudo reconocerse la dificultad que atraviesan las personas con movilidad reducida. Población particularmente afectada por la fragmentación del entorno urbano, que sufre la falta de accesibilidad como una forma de discriminación, agravando las limitaciones en el acceso a la salud, educación, el trabajo debido a la discontinua red de conexiones en el entorno, que condicionan la interacción con las instituciones, infraestructuras y entre las personas.



Figura 2: Contexto del barrio La Matera.

Fuente: elaboración propia sobre imágenes de google maps.

Desde los comienzos del proceso de ocupación y consolidación, el Estado ha desplegado diversas acciones y programas para hacer frente a las adversidades antes mencionadas. La presencia estatal se manifiesta, principalmente, en la franja institucional central donde se concentran espacios públicos recreativos, una escuela pública que se destaca por sus dimensiones y solidez constructiva y un Centro Integrador Comunitario (CIC) que combina funciones administrativas, sociales y de salud. Como contraposición, en los bordes del barrio las viviendas presentan mayor grado de precariedad y las infraestructuras públicas evidencian signos de vandalismo y falta de mantenimiento. Como un último problema de este sector periférico debería mencionarse la reciente proliferación de conflictos ante intentos de ocupación de los espacios públicos o vacantes, en predios de propiedad privada o que forman parte del sistema de aliviadores.

Si bien el área de trabajo abarca la totalidad de La Matera, los primeros pasos realizados desde el programa NCTP ponen particular atención sobre el borde noroeste del barrio, donde estas problemáticas se ven agravadas.

Abordaje metodológico

La propuesta del programa integra tres abordajes metodológicos en simultáneo: es una Planificación Urbana de Sector, un Proceso de Planificación Participativo y asume la perspectiva de género.

Abordaje desde la planificación urbana:

El Programa se propone formular un Plan Urbano Ambiental del barrio o Plan de Sector. Para ello, se trabaja con un esquema de planificación urbana en una serie de fases: PRELIMINAR (relevamiento y análisis de la información) DIAGNÓSTICO, PROPUESTA (identificación de los ejes estratégicos y elaboración del Plan de Sector y sus componentes de intervención urbana) e IMPLEMENTACIÓN Y MONITOREO. Si bien el proceso lógico es una secuencia de avances, las fases aquí nombradas no son consideradas momentos estancos, sino que posibilitan un proceso iterativo que permita encontrar las dimensiones de trabajo en la propia realidad (Poggiese 2011).

Abordaje desde la planificación participativa:

La planificación participativa se entiende en dos aspectos fundamentales: los procesos de trabajo y construcción de consensos al interior del Estado y la articulación y construcción del proceso conjunto Estado-Sociedad. Ambos procesos son parte de una planificación articulada, en la que los acuerdos se eslabonan en una secuencia continua, que avanza construyendo las confianzas mutuas y dando lugar al desarrollo del Plan. Desde este abordaje, el programa se enfoca en el diseño participativo y el trabajo interactoral, considerando al diseño participativo como la posibilidad de elaborar cada proyecto incluido en el plan desde la colaboración entre funcionarios, perfiles técnicos y la población del barrio. En ese sentido, cuando la población se incorpora en estos procesos consigue resultados espaciales más ajustados a sus preferencias y requerimientos. Al reconocerse como parte de las transformaciones la gente utiliza, cuida y mantiene los espacios, reforzando el sentimiento de corresponsabilidad sobre el ambiente (Turner 1977).

En referencia al trabajo interactoral, se propone una visión integral del hábitat, desde la perspectiva del Derecho a la Ciudad, por lo cual, la propuesta metodológica exige una coordinación entre múltiples actores. Además de la Unidad Ejecutora de Mejoramiento de Barrios de la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires y las mujeres referentes del barrio, se articulan acciones con diversas áreas del Municipio de Quilmes y el Centro Integrador Comunitario (CIC) de La Matera. Para registrar el proceso y aportar a la discusión metodológica, la Universidad Nacional de Avellaneda (UNDAV) suma al equipo un docente investigador especialista en diseño participativo.

Abordaje desde la perspectiva de género:

A partir de análisis previos, y en base a la experiencia del equipo encargado de implementar el programa, se destaca que las habitantes que más tiempo pasan en los barrios, las que se encargan de gestionar lo que el barrio necesita y las que cotidianamente hacen que el barrio sea un mejor lugar, son las mujeres que los habitan (Falú, 2014). Es así que se propone, para formular una intervención en los barrios, un abordaje desde la mirada de estas mujeres. La tarea cotidiana que hacen las mujeres en los barrios populares, cuidando al conjunto de la comunidad, se suma a las actividades diarias necesarias para cumplir con las tareas de cuidado de su propia familia. Sin embargo, una de las situaciones más críticas que se viven en estos barrios es la falta de infraestructura de cuidados, realizando estas actividades en espacios abiertos y públicos, sin un diseño adecuado. Desde este punto de partida, el programa se enfoca en los sistemas de cuidado y en el protagonismo de las mujeres. Para abordar el sistema de cuidado, hay que tener en cuenta que, en contextos de escasez, la multidimensional complejidad cotidiana de los barrios condiciona las estrategias desplegadas por las mujeres para abordar los requerimientos de la vida. Tal como se anticipó anteriormente, dado que la infraestructura de cuidados suele ser insuficiente, las dinámicas del hogar se expanden y complementan con actividades que se desarrollan en espacios públicos que carecen de diseño, equipamiento e inversión de recursos adecuada.

Con respecto al protagonismo de las mujeres, esta experiencia plantea apoyarse en el conocimiento del territorio que adquieren las mujeres en sus estrategias de convivencia solidaria para afrontar las adversidades del contexto. Al incorporar la sabiduría de las mujeres en el proceso de toma de decisiones, los proyectos se ajustan a las necesidades de la vida cotidiana mientras incorporan los recursos comunitarios existentes.

Las actividades desplegadas en el programa, se apoyan en un posicionamiento teórico específico. Tal como plantea Marilda Iamamoto:

“[...] la perspectiva teórica-metodológica no puede ser reducida a pautas, etapas, procedimientos del quehacer profesional. [...] se refiere al modo de leer, de interpretar, de relacionarse con el ser social; [...] Se encuentra estrechamente imbricada a la manera de explicar esa sociedad y los fenómenos particulares que lo constituyen” (Iamamoto, 2003).

En ese sentido, el posicionamiento teórico que subyace en este trabajo implica una mirada integral y dialéctica de la realidad, desde una perspectiva de género. El Programa Nuestra Comunidad tiene Proyectos, reviste un carácter práctico y metodológico, teniendo en cuenta el contexto socio-histórico que enmarca la realidad como una totalidad concreta en movimiento, en proceso de estructuración permanente. De esta manera, la realidad en la cual se interviene, abarca la totalidad de la vida cotidiana: el trabajo, la familia, la escuela, la salud, etc. La realidad social se nos presenta como dada en cada barrio de intervención, con demandas inmediatas y particularizadas, y por esta razón debemos trascender la inmediatez de los problemas.

Desde una perspectiva histórico-crítica basada en el método dialéctico, se busca develar la realidad social que se presenta como natural e inmediata. Por esto, es fundamental lograr aprehender el movimiento de lo real, en pos de visualizar e interpretar las múltiples determinaciones que atraviesan la realidad de los sujetos. Introducir la mirada desde la totalidad permite comprender que la realidad es un entramado complejo mediado por múltiples andamiajes políticos, económicos, culturales, sociales, etc. que se relacionan y conectan con otros fenómenos de mayor nivel de universalidad. Se trata de desentrañar la realidad en su complejidad para entender las situaciones en las cuales se plantea intervenir y construir propuestas transformadoras que favorezcan y defiendan los derechos de los ciudadanos.

A la hora de intervenir, el programa se implementa desde una perspectiva de género, orientando la acción y las estrategias desde un principio ético-político y un principio de equidad entre los géneros. El desafío entonces es internalizar la perspectiva de género y darle sentido en las prácticas de intervención. Para ello, es necesario tener en cuenta el aporte de la categoría de género para comprender su significado en la construcción de los problemas sociales, teniendo en cuenta que, es en el diagnóstico de problemas sociales, desde donde se visibiliza, analiza y denuncia la posición desigual en que las mujeres se

encuentran, y las formas en que las políticas sociales reproducen e institucionalizan sus desventajas. De esta manera, la perspectiva de género es una herramienta imprescindible que orienta la presente intervención desde una perspectiva crítica que permite generar procesos de transformación en los valores y prácticas cotidianas, mediante acciones empoderantes y emancipadoras.

Derrotero del proceso

El objetivo del programa es elaborar un Plan Urbano Ambiental Participativo con perspectiva de género sobre el Espacio Social Comunitario (E.S.C.) del barrio, cuyos proyectos de intervención permitan aportar las mismas condiciones y derechos que ofrece la ciudad en sus centralidades.

Para ello, se implementaron una serie de actividades en el territorio orientadas a: conocer la realidad sobre la que se propone actuar (mejorar, transformar, modificar); identificar necesidades, deseos y propuestas de la comunidad; encontrar métodos y herramientas de gestión; registrar y poner en valor los recursos humanos, económicos, sociales, ambientales y naturales existentes y generar un documento diagnóstico con la información analizada y sistematizada. Una vez realizadas estas actividades, comenzó a diseñarse el Plan que establece un orden de prioridades en las propuestas de intervención y permite gestionar los recursos para la implementación y el monitoreo de los proyectos.

En el barrio La Madera, durante la segunda mitad del año 2022 y principios del 2023, se han comenzado a desarrollar las primeras fases del programa.

En una etapa preliminar, parte del equipo que elabora esta ponencia asistió a las reuniones en las cuales trabajadoras de las Subsecretaría de Hábitat de la Provincia de Buenos Aires y del Municipio de Quilmes analizaron posibles casos de intervención. Una vez consensuada la intervención en el barrio La Madera, se realizó un primer acercamiento al territorio con referencias propias, identificando problemáticas estructurales de este barrio de Quilmes Oeste, principalmente en cuanto a la infraestructura urbana, la accesibilidad y las condiciones ambientales, entre otras. En esta instancia se sumaron también las secretarías de Mujeres y Diversidades, y de Ambiente del municipio, para trabajar desde un abordaje más abarcativo y transversal. Esta estrategia quedó plasmada en la elaboración de un mapa colaborativo.

En una segunda instancia de esta fase, se invitó a las referentas del barrio a participar y sumar sus experiencias personales en una cartografía social, entendiendo que un mapa no alcanza a reflejar la subjetividad y sensibilidad de los procesos territoriales, sus representaciones simbólicas e imaginarios. Por eso, a los saberes volcados en el mapa se sumaron las experiencias de la vida cotidiana de las referentas. Dado que son ellas, que habitan los territorios, quienes realmente los transforman, los moldean desde el habitar, transitar, percibir y crear. Para complementar esta cartografía social, donde las vecinas plasmaron sus recorridos cotidianos, con los problemas y las fortalezas que conllevan, se sumó una grilla que registraba demandas generales, con procesos positivos a potenciar, propuestas, posibles actores intervinientes, comentarios y observaciones.



Etapa preliminar - QUILMES · LA MATERA

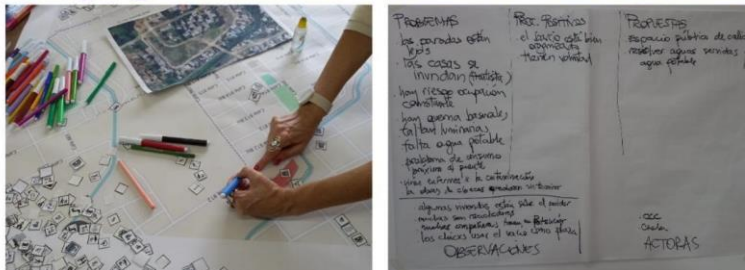


Figura 3: Etapa preliminar entre Municipio y Provincia.

Fuente: elaboración propia.

Con la cartografía social mapeada y un análisis situacional inicial del barrio, se convocó nuevamente a las referentas para recorrer conjuntamente el territorio. La actividad llamada "Mujeres Haciendo Barrio" constó de seis estaciones, en las cuales se debatían y problematizaban distintos ejes.

Estación N° 1: Mujeres y la historia del barrio | Plaza entre calles 814, 889, 816 y 890. Las referentas del barrio recuperaron la memoria del sitio desde el testimonio, relatando la llegada al terreno -que era un bañado- y la organización de lucha que llevaron adelante.

Estación N° 2: Mujeres que trabajan fuera del barrio | Comedor "Sembrando sonrisas de Elías". En esta parada, las referentas comentaron la problemática del traslado dentro y hacia otros barrios, una complejidad que atraviesan en el día a día. El transporte público, la señalización, los senderos y los cruces de los límites naturales fueron algunas de las dificultades planteadas.

Estación N° 3: Mujeres que trabajan en el barrio | Plaza La Matera. Más allá de las tareas reproductivas, las mujeres de los barrios son emprendedoras. En esta estación, se pusieron en valor los emprendimientos que las mujeres llevan adelante, articulados a través de redes, y que tienen como objetivo la autonomía económica; destacando, también, la importancia de sumar más políticas pensadas para acompañar y complementar estas situaciones.

Estación N° 4: Mujeres que no trabajan | Merendero "Los Reyes de la Matera". Resulta fundamental poner en agenda la discusión sobre las tareas de cuidados. Por eso, la cuarta estación estuvo dedicada a aquellas mujeres que día a día atienden los merenderos o comedores del barrio, que garantizan el plato de comida, que llevan adelante talleres para infancias o para adultes mayores, que atienden las demandas de su comunidad. Son mujeres que sí trabajan, pero cuyos trabajos no son remunerados. Además, estas tareas se desarrollan mayormente en los espacios públicos, y la ausencia de infraestructuras de cuidados dificulta aún más estas actividades.

Estación N° 5: Mujeres y la participación política | CIC La Matera. En esa instancia se destacó el rol e importancia de las mujeres en lo político, más allá de lo partidario. Se trata de evidenciar que "lo personal

es político”, reconociendo que hoy en día muchas de las acciones en el plano político que las mujeres llevan adelante en los barrios no son reconocidas ni valoradas.

Estación N° 6: Mujeres y los deseos CIC | La Madera. En el último intercambio con las vecinas y referentas, se les solicitó que escribieran un deseo individual, de ellas y para ellas, que suceda en alguna de las escalas del territorio: cuerpo, vivienda, barrio. Muchos de esos deseos “individuales” se relacionaban con objetivos colectivos y mancomunados, con la identidad barrial, y que podían alcanzarse realizando cambios en el territorio habitado.



Figura 4: Recorrido de Mujeres Haciendo Barrio.
Fuente: elaboración propia.

Luego de esta jornada en el territorio, se abordó la segunda fase del programa denominada “Diagnóstico”. Esta fase comenzó con el taller de formación por intercambio, una dinámica colaborativa, con perspectiva de género, orientada a compartir y construir conocimientos referidos al urbanismo feminista.

Para su desarrollo, este taller se dividió en tres pasos, iniciándose con una discusión sobre las problemáticas generales de la vida cotidiana desde la perspectiva de géneros. El segundo paso se orientó a desmontar un imaginario de ciudad que desconoce las necesidades y anhelos de las mujeres, es decir, aquella idea de ciudad y espacio público construida desde el sistema normativo hegemónico. Para cerrar el taller, una dinámica lúdica apuntaba a superar aquello que las mujeres necesitan por el rol que cumplen en sus familias o comunidades para indagar en sus deseos y anhelos personales.

Se orientaba a recuperar aquellas actividades que las mujeres podrían realizar si contaran con un contexto adecuado, como, por ejemplo, bailar o realizar actividad física, anhelos que podrían incorporarse a la hora de pensar el diseño y la gestión del espacio público.

A comienzos del 2023, y a partir de la elaboración del diagnóstico, los lineamientos y el diseño del Plan urbano ambiental participativo con perspectiva de género sobre el espacio social comunitario, se

establecieron prioridades con respecto a los proyectos de intervención: dos espacios verdes públicos y el mejoramiento de la conexión del trazado vehicular, peatonal y entre ambos.

Al momento en el que se realiza esta ponencia, el equipo se encuentra trabajando dentro de la fase de "Propuesta", en la confección de los proyectos arriba mencionados para la comunidad de La Matera. Con esta documentación, se podrá completar el circuito del programa en su fase final: Implementación y monitoreo, que es la instancia mediante la cual todo el trabajo recorrido hasta la fecha puede plasmarse en la transformación barrial que mejore las condiciones de vida de su población, poniendo el foco de atención en los espacios de encuentro y de socialización y desarrollando la infraestructura que garantice la igualdad de derechos.



Figura 5: Propuesta de lineamientos y priorización de proyectos.
Fuente: elaboración propia.

PROCESO DE TRABAJO - FASES Y ETAPAS

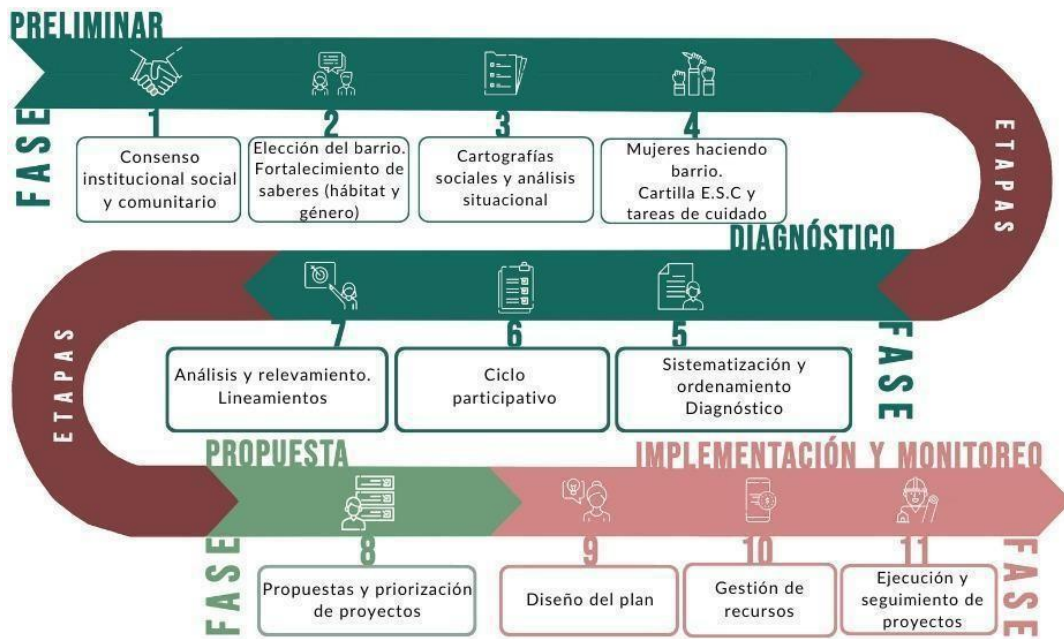


Figura 6: Diagrama de fases y etapas del programa.

Fuente: equipo de diseño del Programa Comunidad de la Unidad Ejecutora de Mejoramiento de Barrios de la Subsecretaría de Hábitat, en diálogo con el equipo de la Municipalidad de Quilmes.

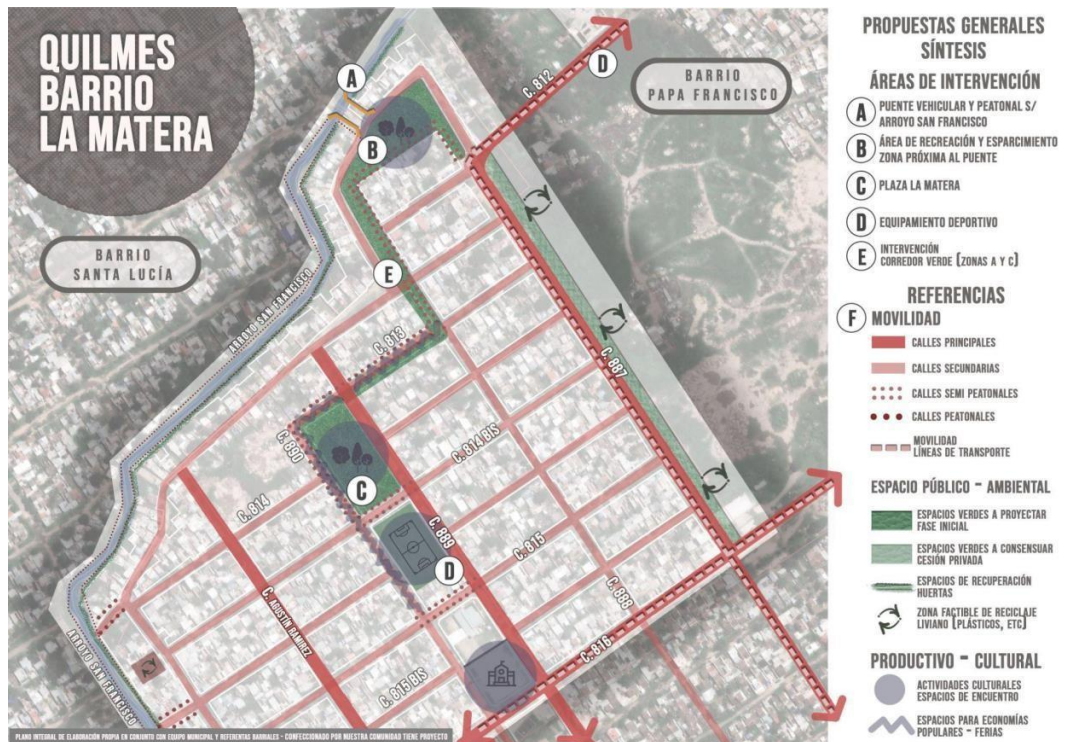


Figura 7: Plano síntesis con ideas de proyecto.

Fuente: equipo de diseño del Programa Comunidad de la Unidad Ejecutora de Mejoramiento de Barrios de la Subsecretaría de Hábitat, en diálogo con el equipo de la Municipalidad.

Resultados obtenidos

Comenzando con algunos resultados concretos obtenidos a partir del periodo de trabajo realizado, pueden destacarse una serie de logros necesarios para abordar la actual fase de propuesta:

- Cartografía social del barrio y su entorno inmediato. Con un plano elaborado de manera colectiva en base a pegatina de íconos e intervención con colores y su posterior digitalización.
- Análisis situacional, referenciando la historia del barrio y su actualidad.
- Registro audiovisual de las actividades de cartografía social, recorridos y talleres realizados en el barrio.
- Relevamiento de emprendimientos productivos y actividades económicas realizadas por las mujeres de La Matera.
- Registro cualitativo sobre los deseos personales de las mujeres del barrio, obtenido a partir de una actividad lúdica.
- Registro estadístico sobre necesidades (urbanísticas) realizado durante las jornadas participativas.
- Intercambio de saberes respecto de hábitat y género entre -Barrio, Municipio y Provincia.
- Plano de diagnóstico, elaborado en base a las actividades participativas realizadas-.
- Plano síntesis con ideas de proyecto, a partir del cual se están elaborando los planos de anteproyecto. Sin embargo, en este último apartado interesa también destacar una serie de aprendizajes colectivos, forjados a partir de este periodo de trabajo colaborativo, y que pueden aportar durante la implementación de iniciativas similares.

Un aspecto positivo de las prácticas realizadas es la posibilidad de sumar miradas complementarias en un mismo ámbito de discusión. Las actividades de mapeo y recorrido lograron contrastar diferentes puntos de vista sobre algunas problemáticas emergentes, como el riesgo de ocupación de espacios públicos, la falta de pertenencia de la población ubicada en los bordes con respecto a las dinámicas que se desarrollan en el centro del barrio o la contaminación por residuos sólidos. La visión integral del programa, y el abordaje multi-actoral propuesto, permite asumir compromisos y forjar acuerdos desde diferentes estamentos y áreas del Estado, junto con las referentes y sus redes organizativas barriales, para abordar este tipo de problemáticas complejas.

Como segundo punto, y en contraste con lo anterior, las actividades orientadas a crear un análisis situacional y diagnóstico conjunto, pusieron de manifiesto cierta desarticulación en cuanto a algunas acciones orientadas a mejorar las condiciones habitacionales. Iniciativas en curso, y en distinto grado de avance, que no habían surgido de manera coordinada, pero que podrían complementarse en el marco del programa. Paradójicamente esta sensación de fragmentación también pudo apreciarse en el plano comunitario, cuando, a lo largo del recorrido realizado, las mujeres comentaban sobre iniciativas individuales y grupales que otras desconocían. Frente a esta dispersión, la posibilidad de articular y reactivar, en un mismo plan consensuado, tanto las acciones estatales como los recursos comunitarios que las mujeres gestionan para hacer frente a la vida cotidiana, se avizora como uno de los principales aspectos a potenciar en futuras actividades.

Un tercer aspecto a destacar está relacionado con la posibilidad de revisar algunas ideas de ciudad que se instalan en el imaginario, tanto de perfiles técnicos como de habitantes, para naturalizarse como respuesta urbanística habitual, pese a no responder a las necesidades de la vida cotidiana en el lugar. Esta revisión guiada por una mirada del urbanismo con perspectiva de género, además de cuestionar modelos espaciales y roles asignados, permite establecer una dinámica de diálogo desde la cual abordar decisiones de diseño. También como parte de este abordaje con perspectiva de género, deberían destacarse el hecho de visibilizar el rol de las mujeres en la vida socio-comunitaria, económica y política del barrio. Mediante las actividades de diagnóstico, recorrido y cartografía social se pusieron de manifiesto una multiplicidad de responsabilidades asumidas por las mujeres. Estas actividades exigen una serie de desafíos, para otorgarles un adecuado soporte espacial a través del diseño, potenciar complementariedades, propiciar abordajes colectivos, pero también para generar ámbitos colectivos donde se discuta la desigual distribución de las tareas.

Por último, la complejidad de las problemáticas abordadas permite -a todos los actores involucrados- entender que se trata de un desafío a largo plazo, más allá de la comprensible necesidad de brindar

respuestas urgentes. A partir de este abordaje multiactoral, se busca revertir gradualmente, desde recursos siempre limitados en relación a la magnitud de la problemática, un largo proceso de deterioro ambiental y soluciones parciales y discontinuas. Por eso, puede advertirse, como una última virtud del programa, la posibilidad de fortalecer, como base del proceso de mejoras, a un grupo de referentas, que se convierte en motor de las intervenciones, y garantía del abordaje participativo, feminista y multiactoral en intervenciones posteriores. Se instala en el lugar, una modalidad de intervención, que puede trascender a las transformaciones urbanísticas asumidas desde el programa.

Referencias bibliográficas

- De Grande, P., & Salvia, A. (15 de Marzo de 2023). Estratificación y desigualdad social. Obtenido de Mapa de poblaciones: <https://mapa.poblaciones.org/map/7101/#/@-34.745615,-58.346188,12z&r23291/t=180701!v0!w0>
- Falú, A. (2014). El derecho de las mujeres a la ciudad. Espacios públicos sin discriminaciones y violencias. *Vivienda y Ciudad*, 1, 10-28. Obtenido de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ReViyCi/article/view/9538/10864>
- Iamamoto, M. V. (2003). *El servicio social en la contemporaneidad: Trabajo y formación profesional*. São Paulo: Cortez.
- Maneiro, M. (2019). Conflictos acerca de las cualidades del espacio. Un estudio en tres barrios periféricos surgidos a partir de ocupaciones de tierras en el Gran Buenos Aires. *Gavagai*, 6(2), 832.
- Nardin, S. (2018). Los fundadores. La épica y su reverso en las memorias de las tomas de tierras en San Francisco Solano. XI Seminario Internacional Políticas de la Memoria (12ágs.. 1-18). Buenos Aires: Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti. Obtenido de http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/03/seminario/mesa_8/nardin_mesa_8.pdf
- Nardin, S. (2018). Viejas y nuevas tomas de tierras. Controversias en torno a la acción directa en asentamientos informales de la periferia de Buenos Aires. *O Social em Questão* (42), 143-168.
- Poggiese, H. (2011). *Planificación Participativa y Gestión Asociada (PPGA). Metodologías*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Soldano, D. (2008). Vivir en territorios desmembrados: un estudio sobre la fragmentación socioespacial y las políticas sociales en el área metropolitana de Buenos Aires (1990-2005). En A. Ziccardi, *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI* (12ágs.. 37-69). Bogotá: CLACSO. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacsocrop/20120621122659/04solda2.pdf>
- Turner, J. (1977). *Vivienda, todo el poder para los usuarios*. Madrid: Blume.